



LOS ANDES.

Quayquil, 1.º de Julio de 1874.

CRONICA EXTERIOR.

INGLATERRA.

CAMARÁ DE LOS LORDES.—MOCION DEL CONDE RUSSELL.

El conde Russell, dice el Times de Londres, que no se ha dejado escuchar sino muy raras veces, ha pedido copia de toda la correspondencia relativa al mantenimiento de la paz en Europa...

Esta cuestion se refiere en el estado de la Europa de ciertos acontecimientos. El estado de la Europa hace cinco años ofrecia una apariencia de gran tranquilidad...

Ha dicho un grande hombre, el mariscal Moltke, en el seno del parlamento alemán, que lo que la Alemania ha obtenido en cinco meses, no será obtenido en cinco años...

El orador no pide al noble conde noticias que puedan dañar el servicio público, pero cree que el asunto tiene un interes tan poderoso para el parlamento...

El conde de Derby.—Mientras el tono i el lenguaje del noble conde que acaba de presentar su mocion, son suficientes para convencer al gobierno...

aparece que el noble conde para someterlo a vuestra apreciacion. A parte de eso, estoy seguro de que vosotros pensareis que la cuestion que me ha sido dirigida se relaciona con asuntos de una importancia i de un interes considerable...

Miñores, si es necesario que contesto a esta pregunta, aunque sea en términos generales, no lo haré sino estableciendo una distincion entre lo más distante i lo más próximo.

En cuanto a la parte de cualquier otro que estuviere en mi posición, el negar que los signos exteriores del momento revelan la existencia de motivos de temor i de ansiedad. No digo esto partiendo de algun informe particular u oficial, sino que establezco esta conclusion partiendo de los informes que están al alcance de todo el mundo.

Llego a la otra cuestion. El noble conde pregunta lo que haremos para mantener la paz en el caso en que el peligro de la guerra se hiciera inminente.

En cuanto a las piezas cuya publicacion pide el noble conde, las he revisado, i no encuentro en la correspondencia nada que pueda oponer a que sean sometidas a la cámara, para todo aquello que compete al gobierno del país.

REPUBLICA ARGENTINA.

LA ULTIMA FAZ DE LA CUESTION ARGENTINO-CHILENA.—NOTA ACEPTANDO EL ARBITRAJE.

Leemos en La Prensa de Buenos-Aires:

Saben ya nuestros lectores que la discusion sostenida en Santiago de Chile por el ministro argentino con el de relaciones exteriores de esa republica, ha dado material para la confeccion de varios voluminosos libros.

ta a la Patagonia de toda pretension. Agotada la discusion sin que un arreglo hubiese sido posible como resultado de ella, los gobiernos respectivos se refujian en el gran tribunal del arbitraje internacional, cuyos beneficios han sido evidenciados no há mucho por dos posiciones de primer órden.

El ministro de Chile propuso con fecha 27 de Marzo de 1874, al arjentino, por medio de su ministro residente en Buenos-Aires, proceder al nombramiento de un árbitro que dirima las cuestiones pendientes.

A principios de 1873, La Prensa estudiaba la cuestion i sólo hallaba una solucion: el arbitraje.

He aquí tambien los términos en que lo acepta el ministro arjentino: MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES. Buenos-Aires, Abril 27 de 1874.

Señor ministro: He tenido el honor de recibir la nota del 20 del corriente, poniendo en mis manos copia de otra de su gobierno, fecha 27 de Marzo, de cuyo original tambien me hizo V. E. lectura.

Resuelto el gobierno arjentino, con tratados o sin ellos, a terminar todas las cuestiones internacionales por el arbitraje, no ha podido dejar de acoger con marcado favor esta iniciativa de parte del gobierno de Chile.

Seria ciertamente insensato esperar que el arbitraje internacional importe la pacificacion definitiva del jénero humano; pero nadie puede negarle el éxito obtenido a veces, como tampoco el gran mérito del tiempo, que en otras es la paz misma, imponiendo por lo tanto a todos medos, antes de ninguna hostilidad, mientras no se arbitre entre las naciones otro modo eficaz.

En el caso presente sin embargo, habia razones de más de un jénero que impedian aceptar sin explicaciones decision semejante, i habiéndolas expresado verbalmente con toda franqueza, i dádolas V. E. las respuestas i seguridades que tan agradable me fué recibir, pido el permiso para empezar por ellas esta nota contestacion.

La primera i más poderosa dificultad era el rumor que hacia tiempo corria de haber Chile ocupado el puerto de Santa Cruz en la Patagonia oriental, delante de cuyo hecho, una vez que fuese confirmado por el gobierno de V. E., invitado a explicarse, aunque sin respuesta hasta ahora, el gobierno arjentino se veria obligado a romper las relaciones diplomáticas, i no podría ir directa i indirectamente proposiciones de transacion o arbitraje.

V. E. me contestó asegurando la inexistencia del hecho, en prueba de lo cual puso a mi disposicion la instruccion del ministro de relaciones exteriores, que testualmente dice:

Marzo 27 de 1874.—Por telegramas de esa se anuncia que allí se ha recibido noticia de que autoridades chilenas han ocupado el puerto de Santa Cruz. Puede V. E. contestar a las preguntas, que es natural, le haga ese gobierno, que tal noticia es inexacta, pues el arjibto ha ido a aquel puerto con el mismo objeto que allí existiendo el Covadonga, i que fué el de practicar ciertos reconocimientos. El Arjibto lleva tambien por mision acreditarse i es efectivo que fuerzas argentinas a bordo del Chulul tomaron posesion solemne de ese mismo puerto, i protestó contra ese acto que altera el statu quo que mi gobierno está decidido a respetar, siempre que sea igualmente respetado por el de esa republica.

Manifesté en segundo lugar a V. E. que el arbitraje pido revisado dos formas: o bien dando a los árbitros el carácter de jurados, que limitarian sus funciones a la aplicacion de ciertas reglas previamente establecidas para el caso en litijio entre las partes adversas; o bien, decidiendo el punto de derecho como el de hecho, por las inspecciones únicamente de su conciencia, segun parecia deducirse de la nota que me habia precedido.

Como no ofreciendo este segundo modo las garantías de imparcialidad que podia encontrarse en la aplicacion de ciertos principios acordados de antemano, o de leyes generales formuladas con el conocimiento de los detalles de la querrela, el gobierno arjentino no aceptaría sino el primero, por tratarse de un asunto que no versaba sobre reclamaciones privadas, o reparaciones puramente pecuniarias, i que podría afectar serios intereses de la soberania territorial. V. E. me contestó que a este respecto no tenia más instrucciones de su gobierno que la nota que me habia entregado en copia, i de consiguiente nada podia expresar en su nombre, si bien creia que esto no debia ser un obstáculo para aceptar en jeneral el arbitraje.

El tercer punto de que ocupé a V. E. verbalmente fué el de la materia del arbitraje, que no parecia definida claramente por la discusion tomada hasta ahora, i que por su parte, el gobierno arjentino determinaría comprendiendo la Patagonia, el Estrecho de Magallanes i la Tierra del Fuego. V. E. me respondió que pudiera quizá hacerse así; pero que tampoco estaba autorizado para asegurar nada en nombre de su gobierno, por cuanto las instrucciones que habia recibido no entraban en esos detalles, repitiendo la observacion anterior de que, aceptando el arbitraje en jeneral, todo esto seria la materia de posteriores acuerdos.

Finalmente esperó a V. E. que el ministro arjentino en Santiago se ocupaba actualmente de la respuesta que contendría la última palabra del gobierno arjentino, determinado al mismo tiempo la materia del arbitraje, i que no sabia si el gobierno chileno, conociendo de esta circunstancia, querria esperar para desenvolver mejor su proyecto, o si preferiria siempre que este gobierno no se viese el asunto, en lo que ninguna dificultad habia, parte porque el mismo desee habia sido ya manifestado por el ministro arjentino,

parte por considerar este gobierno, como si Chile, agotado el debate, i de carácter definitivo separado esta incidencia. V. E. haria su propia en conocimiento de su gobierno el i pediría su resolusion.

Despues de consignados, señor ministro, antecedentes que espero habere expuesto con claridad, poco me resta que agregar en respuesta a la nota del gobierno de Chile, que V. E. me representa en esta ocasion. El arjibto ordenó, como el de V. E., unirse a la discusion desde luego una medida que ponga al punto de vista la situacion precaria i ocasionada a dolores a los efectos en que se halla la cuestion de limitacion acepta con gusto la invitacion de celebrarse un convenio de arbitraje, por el cual a la vez se cumplimentaría el tratado de 1866; se determinaría una vez para siempre las únicas diverjencias que existen a los dos países, contando con V. E. ser provisto de instrucciones suficientes para celebrar el acuerdo en los términos siguientes.

Cree igualmente este gobierno que seria de determinacion, en cualquiera otra que se le hiciera, nunca perjudicial a una transacion que se hiciera, como solucion pronta de la cuestion pendiente, i más conforme con los sentimientos históricos de los dos republicas, i con el conducto de V. E., hiciese concurir al cumplimiento de los términos de la transacion pendiente, pues de haber sido rechazada por el de V. E., que propuso el ministro arjentino, i por el nombre del suyo, la que recibió en respuesta. Aprovecho la ocasion de asegurar a V. E. la mayor consideracion i respeto.

C. TARRIO. A S. E. el Sr. Enviado Extraordinario i Ministro Plenipotenciario don Guillermo M. Gana.

BRASIL.

MENSAJE CON QUE EL EMPERADOR ABRIÓ LA SESION DE LA ASAMBLEA JENERAL EL DIA MAYO DE 1874.

Augustos i dignísimos representantes de la nacion: Vuestra reunion es siempre para mi como el júbilo i de fundada confianza.

Gracias a la Divina Providencia, la tranquilidad se conserva incontrastable, i el Brasil prospera bajo la influencia de este gran beneficio.

Las últimas noticias que tuve de mi preciosa hija, la princesa imperial, condesa de Eu, me ha traído la grata seguridad de que se halla de buen estado. Por tales circunstancias debí regresar al Brasil para satisfacer una de las condiciones del contrato matrimonial, pero tal vez se vea obligada a evitar tan largo viaje, siguiendo el parecer de autoridades médicas.

El estado sanitario no ha sido satisfactorio en muchas partes del imperio, pero los sufrimientos del pueblo se han atenuado por los efectos del Estado i de la caridad particular.

No se han alterado nuestras relaciones internacionales, i el gobierno procura estrecharlas cada vez más, por los vínculos de la amistad i de los intereses recíprocos.

Los ajustamientos definitivos de paz de la republica arjentino con el Paraguai aun no están concluidos, i es de esperar que lo sean pronto por los ajustamientos. Con este objeto hemos prestado a nuestro aliado la cooperacion a que nos obligamos por el acuerdo de 19 de Noviembre de 1872.

Se han cambiado las ratificaciones de una convenion consular con la Gran Bretaña, de un tratado de estradiccion con Bélgica, i de una convenion postal con la republica arjentina.

El procedimiento de los obispos de Olanda del Pará sometió al juzgamiento del supremo tribunal de justicia. Mucho me aflijió este hecho, pero era preciso que no quedase impune tan grave ofensa a la constitucion i a las leyes. Firme en el propósito de mantener fies la soberania nacional contra los excesos de la autoridad eclesiástica, el gobierno cuenta con vuestro apoyo, sin apartarse de la moderacion hasta lo usado para conseguir poner término a un conflicto tan perjudicial al órden social, como a los verdaderos intereses de la religion.

Las rentas públicas disminuyeron en algunas provincias al principio del ejercicio corriente, sin prevenciones aun cual sea el resultado del ejercicio anterior. No obstante el aumento de gastos con las recientes mejoras autorizadas, i la resolucion de parte del material del ejército i de la marina, se calcula que ese servicio i el anterior prestasen aumento de rentas.

La agricultura, nuestra principal i abundante industria, exije de vuestras leyes, providencias que prontamente remuevan los mayores obstáculos que le lucha. Sobre todo, es sensible la deficiencia de establecimientos de crédito, que proporcionen a los agricultores, mediante condiciones menos onerosas, los capitales de que necesitan para perfeccionar i desenvolver su trabajo. El nuevo contrato con el Banco del Brasil siendo un beneficio, pero la circunscripción de éste no comprende a todas las provincias, al fin medios serian suficientes para tanto.

Varias e importantes resoluciones adoptadas en el año pasado. Estoy cierto que continuaremos considerando en la presente sesion otros proyectos que se recomiendan de preferencia a vuestra solicitud por el bien público.

La educacion e instruccion popular continúa siendo objeto de los más ardientes cuidados del gobierno, i es o ha presentado un plan que tiene a dar sistema i más vigoroso impulso a un progreso esencial, al que la iniciativa particular presta el más laudable concurso. La reforma electoral es urgente, i confío que



